

**PERLAS DE SABIDURÍA SAI,  
Parte 34-C**

**MATERIALIZACIONES**

**7 de septiembre de 2022**

**Om Sri Sai Ram  
Prasanthi Sandesh**

Prasanthi Sandesh, Perlas de Sabiduría Sai les da la bienvenida.

Conocemos muchas de las materializaciones que Swami hizo frente a nosotros. Vimos la materialización de vibuthi, cúrcuma y kumkum materializados por Bhagavan fluyendo desde un recipiente vacío, Kasturi sosteniendo ese recipiente vacío al revés, -y a veces Swami Karunyananda sosteniendo ese recipiente boca abajo-, y Swami haciendo abishekam.

Swami levantaba Su mano y seguía agitando ese recipiente vacío puesto al revés y a esto le seguía una lluvia de cúrcuma, kumkum y vibuthi sobre el ídolo de Shirdi.

Esta es la materialización que todos hemos presenciado en varias ocasiones.

Y también vimos a Bhagavân materializando una cadena, una gran cadena, a la esposa del Sacerdote principal, el día de Dasara, en concreto, el día de la clausura o Poornahuti. Sí, Bhagavân le entregó una gran cadena a la esposa del sacerdote principal.

Eso lo vimos, ¡una gran cadena!

Y también recuerdo a Swami materializando un libro muy pequeño, ni siquiera de 1 ½ pulgadas o algo así.

Lo materializó públicamente, en pleno estrado, el día de Navidad y dijo: "Esta es la Biblia. En este pequeño libro, están contenidas todas las escrituras". Él lo mostró a todo el público, un pequeño libro que sería de 1

½ pulgadas o a lo sumo 2, y lo mostró a todo el público. Esa materialización también la presenciábamos.

Igual que esto, fuimos testigos de varias materializaciones o creaciones, Swami a veces las llamaba proyecciones; y somos muy afortunados de haberlas presenciado. Y, en lo personal, me gustaría compartir con ustedes algunas materializaciones más.

En Kodaikanal, vi a Swami materializar un gran anillo, un gran anillo, un anillo muy grande con una piedra verde. Swami dijo: "Este es el anillo que el rey Janaka presentó a Sri Rama el día de la santa boda.

¡Maravilloso, ese gran anillo! Todo el mundo, todo el mundo podía tocarlo y verlo. ¡Un anillo tan grande!

Entonces comenté: "¡Swami! ¿Es un anillo muy grande?".

Swami dijo: "¡Sí, lo es! ¡Porque Rama no era un Liliput como tú! Era una persona gigantesca -Ajanubahu - ¡muy alto! Por lo tanto, este anillo le quedaba bien, le ajustaba. Me sentí muy feliz al verlo.

¡Todos, todos! De hecho, ese anillo se pasó a todo el mundo para que pudieran tocarlo y hacerle namaskar. Eso es lo que hicimos todos y yo simplemente hice una observación, porque no está en mi naturaleza quedarme callado.

Dije: "¡Swami! ¿Por qué el rey Janaka le dio un anillo? ¿Esperaba Rama regalos tan costosos de su suegro? Inmediatamente Swami dijo: "¡No digas eso, no! El padre también le regaló un anillo. El padre Dasaratha también le regaló un anillo".

¡Vamos! Agitó su mano y materializó otro gran anillo, un gran anillo con una piedra blanca, esta vez. Así que un gran anillo con piedra verde regalado por el rey Janaka, el suegro de Rama y un anillo muy grande con piedra blanca regalado por el padre Dasaratha, a Rama.

De esa materialización todavía siento su tacto. Esa escena está todavía muy fresca y perenne en mi memoria.

Y en el mismo viaje, vi a Swami materializar una muy pequeña, una muy pequeña - ¿puedo decir una "escultura o una estatua de bronce"? ¿Debo decir eso? También era pequeña, o no tan pequeña, sino de un buen

tamaño y era del Señor Hanuman. Swami dijo, "Esta es la estatua de Hanuman hecha de bronce".

¡Muy bonito! ¡Lo habíamos visto, todos nosotros! No era un sueño colectivo. No era la imaginación de nadie. Estaba al descubierto - abierto a todos para tocarla y hacerle namaskar. ¡Ea! ¡que hermosa era!

Y otro día, Swami nos habló sobre el Ramayana, varios casos del Ramayana y explicó los paralelismos entre Rama y Krishna; las similitudes entre el Ramayana y el Bhagavatha. Todos estábamos asombrados de cómo se comportaba Kamsa con el Señor Krishna; y cómo ese dhobi -el lavandero- renació en tiempos de Rama, culpándole más tarde porque le llevó a la separación de Sita.

Todo eso es una gran historia de cómo Swami vinculó el Ramayana y el Bhagavatha. ¡Increíble, increíble!

Saben, parece que cuando Krishna y Balarama fueron de pequeños a Kamsa, vieron allí a un dhobi, o lavandero, trayendo ropa. Parece que Krishna le preguntó: "¿Por qué no me das un par de piezas? Son muy atractivas y coloridas".

El dhobi dijo: "¡No, no lo puedo hacer! Son las ropas de Kamsa".

Pero Krishna dijo: "¡Las quiero!"

Y el dhobi - el lavandero - se negó a dárselas".

Entonces Krishna les dio una patada que tiró las prendas al suelo; y Krishna y Balarama -los dos hermanos- cogieron esos vestidos y se los pusieron. Swami lo explicó, sonriéndose todo el tiempo, y el dhobi murió allí.

Y el mismo dhobi, vean ustedes, el mismo dhobi de los tiempos de Ramachandra que dudaba de la castidad de la Madre Sita, ese tipo, el dhobi de los tiempos de Rama era el mismo individuo que les decía a sus vecinos, "¿Dónde está la garantía de que la Madre Sita es casta? Habiendo vivido como cautiva con Ravana, ¿cómo puede permanecer tan pura?"

Esto llegó a oídos de Ramachandra y ustedes ya conocen la historia que llevó a la separación de Sita y la otra de ese dhobi que nace, esta vez, en la época de la encarnación de Krishna; Krishna lo pateó y murió allí, como he descrito ahora.

Así es como Swami explicó la continuidad de Rama del Treta Yuga a Krishna del Dwapara Yuga. La misma continuidad, la explicó de otros muchos casos. Muy hermoso.

En uno de los muchos días de conversación, Él materializó la cadena de Ravana, la cadena ¡de Ravana! ¡La cadena era tan grande, tan grande! Si tengo que decir, que la cadena llegaba casi, casi a mi cintura. ¡Así de grande!

Y la cadena consistía en 365 lingams de Shiva – todos de oro. En el centro, había tres Shiva lingams de cristal - uno de color verde, uno de color amarillo y uno de color rojo. Tres Shiva lingams, de mayor tamaño en comparación con los otros 365.

¡Qué grande la cadena, tan grande que llegaba a mi cintura!

"Swami, ¿por qué un tamaño tan grande?"

"Sí, esa era la cadena de Ravana. ¡Todos la veían, todos la podían ver! ¡Verdaderamente... Uff...! ¡que hermosa era!

¿Es posible describir todo en su totalidad? ¡Imposible! ¡Sólo estoy haciendo un intento, eso es todo!

¡Qué hermosa cadena vimos!

Otro día, Swami estaba sentado. Le dije lentamente: "¡Swami! Vimos los anillos regalados por Dasaratha y Janaka. También vimos el Hanuman materializado por Ti. Pero, Swami, queremos ver la cadena de la Madre Sita, ¡la cadena de la Madre Sita!"

Swami dijo: "¡Sí! Estate callado".

"¡No, Swami! Hemos visto todas las demás materializaciones, pero quiero ver esa".

Swami dijo: "¡Sí! Quédate callado".

Después de tres días, visitamos la residencia del Abogado General del Estado de Tamil Nadu, de nombre Raman. Fuimos a su residencia en Kodaikanal, que se encontraba en la cima de la colina, con césped verde por todas partes. En el centro, había un columpio para Swami, muy bien decorado; el columpio estaba decorado con flores de jazmín y también

crisantemos. El columpio tenía un cojín de, debería decir de un profundo azul oscuro, de terciopelo, sobre el columpio.

El columpio estaba decorado con flores y la parte central, donde se supone que Swami se sentaría, tenía un cojín de color azul marino. Y, delante de él, se extendía una alfombra roja.

Swami fue hasta allí, lentamente, se sentó en el columpio y preguntó a los residentes, a algunas de las damas que eran expertas en música clásica. Swami quería que cantaran ¡música clásica! ¡ ...Oh!

Todas esas canciones interpretadas por San Thyagaraja. Swami disfrutaba. Estaba de muy buen humor.

Entonces pensé que era el momento de preguntarle de nuevo. Me acerqué a Él y le dije: "¡Swami!

Queremos ver la cadena de la Madre Sita".

"¡Sí, de acuerdo!" Y Él materializó la cadena - llena de diamantes..., llena de diamantes; 108 diamantes y, en el centro, tres grandes piedras - amarilla, verde y roja, en el centro-. Y los 108 diamantes. Esa era la cadena de la Madre Sita materializada por Swami. ¿Cómo puedo olvidarlo? ¡Qué manifestación tan increíble fue!

Y Swami también materializó, mientras describía la santa boda de Balarama, el hermano de Krishna con Revathy, - la santa boda-, Swami estaba describiéndola y hacia el final Él materializó una especie de plataforma grande del tamaño de una jarra..., ¡de una jarra!

Tenía un arco, o algo parecido a un arco, ¡y todo estaba hecho de diamantes! Y ese arco tenía diamantes en filas – 3, 3, 3; Tres filas de tres; sobre ellos 3, sobre ellos 3 -como que las filas de diamantes estaban tachonadas allí en el arco; y el arco estaba atado a un cisne de oro. Las cadenas eran de oro, y el cisne también era de oro y se balanceaba por todos lados. Pero la parte central, la parte del estómago del cisne era transparente, hecha de algo parecido al cristal, ¡sí, es que no era cristal! Era transparente.

Swami quería que yo lo viera: "¿Ves esto?"

"¡Swami, veo esto!"

"¿Qué te parece el arco?"

"¡Excelente, Swami!"

"¿Y el cisne, lo has visto?"

"¡Swami!"

"¿Observaste la nariz?"

"¡Sí, Swami! ¡Qué hermoso!"

"Ea, ¿qué has observado? ¡Mira la parte del estómago!"

Miré en la parte del estómago. Allí encontré al pequeño Bhagavan Baba en postura tumbado.

"¿Ves eso?"

"¡Ah, Swami, Swami, lo veo!" Uuuufff, ¡qué sitio es!

Hizo que todo el mundo se acercara a ver aquello. El arco dorado con diamantes y la plataforma hecha de oro y luego la cadena a la que se había adosado ese cisne de oro, balanceándose por el otro lado, con una parte abdominal también visible y hermosa, hecha de algo parecido a cristal, a través del cual pudimos ver la imagen de Bhagavân en postura reclinada. ¡Increíble! Esa escena no podrá olvidarse en las vidas venideras, y esa misma materialización del tamaño de una jarra se mantuvo en la tetera, allí delante de Swami, durante un mes completo.

Por lo tanto, es posible que haya muchos casos similares que pueda compartir con ustedes en los días venideros.

¡Muchas gracias! ¡Sai Ram!